

15/10/2016

Los jesuitas eligen a un politólogo venezolano como nuevo 'papa negro'

Arturo Sosa Abascal sucede al español Adolfo Nicolás como superior general al frente de la congregación católica masculina más numerosa

:: DARIO MENOR

ROMA. La Iglesia católica vuelve a mirar hacia América Latina a la hora de elegir a sus responsables. Tres años y medio después de la elección del argentino Jorge Mario Bergoglio como Papa, el venezolano Arturo Sosa Abascal se convirtió ayer en el nuevo superior general de la Compañía de Jesús, la congregación religiosa masculina católica más numerosa. Sosa Abascal, que el próximo mes de noviembre cumplirá 68 años, sucede como líder de los jesuitas al palentino Adolfo Nicolás, quien renunció por motivos de edad después de ocupar durante ocho años este cargo.

El nuevo 'papa negro', sobrenombre con el que se conoce al general de la Compañía de Jesús por su gran influencia entre los católicos, trabajaba como asesor de Nicolás al encargarse de las casas y obras jesuíticas en Roma. Cuenta con una amplia experiencia de gobierno en situaciones complicadas, pues fue antes máximo responsable de los jesuitas en Venezuela, un país en el que la profunda crisis política en que está hundido ha acabado deteriorando también las relaciones entre la Iglesia y las autoridades civiles. Licenciado en filosofía por la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas y doctor en ciencias políticas por la Universidad Central de Venezuela, Sosa Abascal entró en la



Sosa Abascal, a la derecha, con su antecesor en el cargo. :: DM

El nuevo líder de los jesuitas es licenciado en filosofía y doctor en ciencias políticas

Compañía de Jesús en el año 1966 y fue ordenado sacerdote en 1977. Con su elección en la congregación general de los jesuitas que se celebra en Roma desde principios de mes, se convierte en el sucesor número 30 de San Ignacio de Loyola.

Los delegados jesuitas votaron a su nuevo superior general tras las llamadas «murmuraciones», cuatro días en los que los participantes en la congregación hablan en parejas para saber quién puede

ser el más indicado, pero sin apoyar o censurar de forma explícita a nadie.

El nombramiento del religioso venezolano se ha visto facilitado por su amplio recorrido y porque es una persona conocida y respetada dentro de la orden debido a su responsabilidad estos últimos años en la Curia general de la Compañía. El primero en saber que sus antiguos hermanos jesuitas habían elegido a Sosa Abascal fue el Papa Francisco, que lo conocía desde sus años como provincial en Argentina.

El nuevo 'papa negro' explicó durante una intervención en Radio Vaticana cómo le sentaba el nuevo cargo. «Necesito mucha ayuda ahora que comienza un gran desafío. Esta es la Compañía de Jesús, por lo que Jesús debe esforzarse también aquí con nosotros», comentó. «Espero que la congregación nos lleve a formar un buen grupo de trabajo con orientaciones muy precisas para poder seguir adelante: esto no es el trabajo de una persona, sino del cuerpo de la Compañía. Yo lo haré lo mejor posible. Estoy muy sorprendido y agradecido al Señor», declaró.

Por su parte, el jesuita italiano Antonio Spadaro, que también ha participado en la elección del nuevo superior general y director de 'La Civiltà Cattolica', la revista de la intelectualidad católica, consideró a Sosa Abascal «una figura compleja», que toca «el aspecto espiritual, el intelectual y el de gobierno». De hecho, no faltan en su currículum tanto una larga experiencia como docente como la publicación de varios ensayos sobre la situación social y política venezolana.

Tras la misa de acción de gracias que se celebra esta mañana en la iglesia romana del Gesù, los delegados jesuitas que han participado en este encuentro seguirán reunidos aún durante varios días más para estudiar cómo actualizar la misión de la Compañía de Jesús de forma que encaje de la mejor manera posible con la situación que viven actualmente el mundo y la Iglesia.